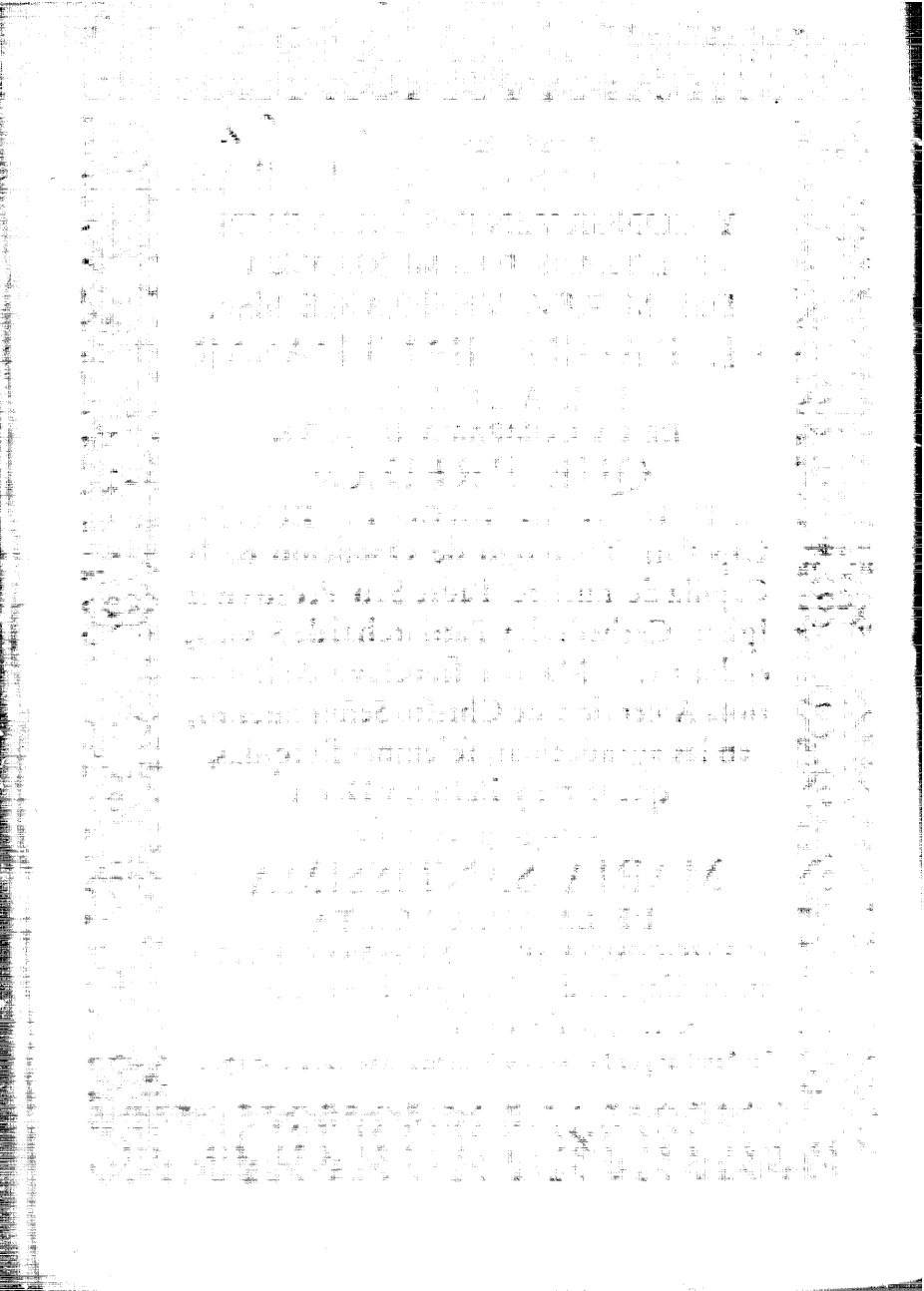
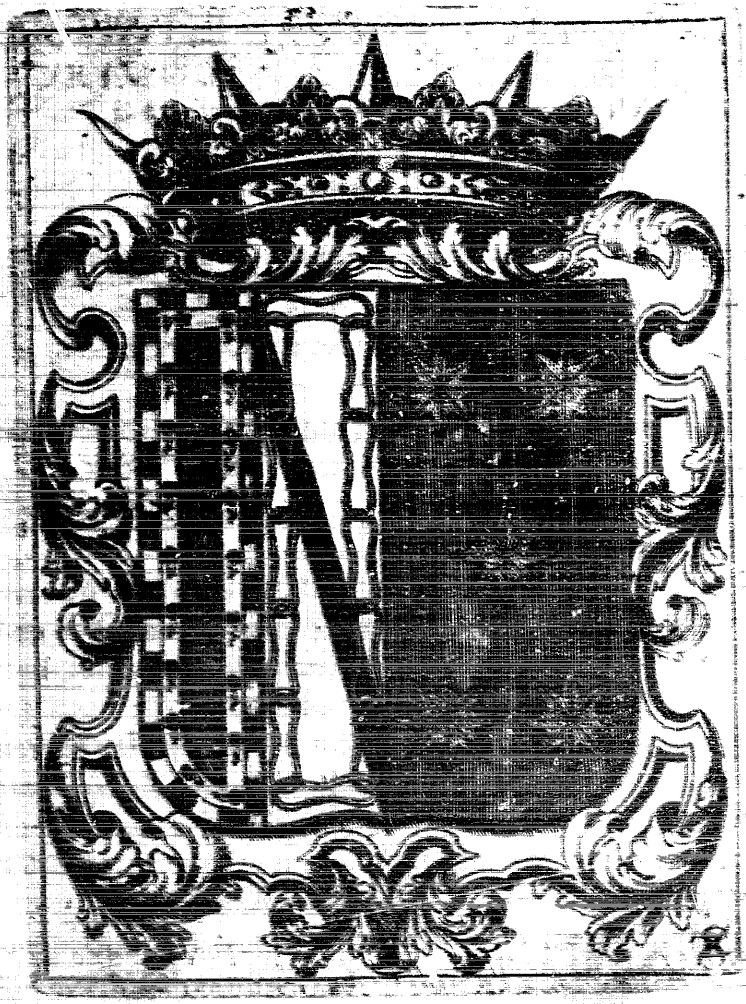
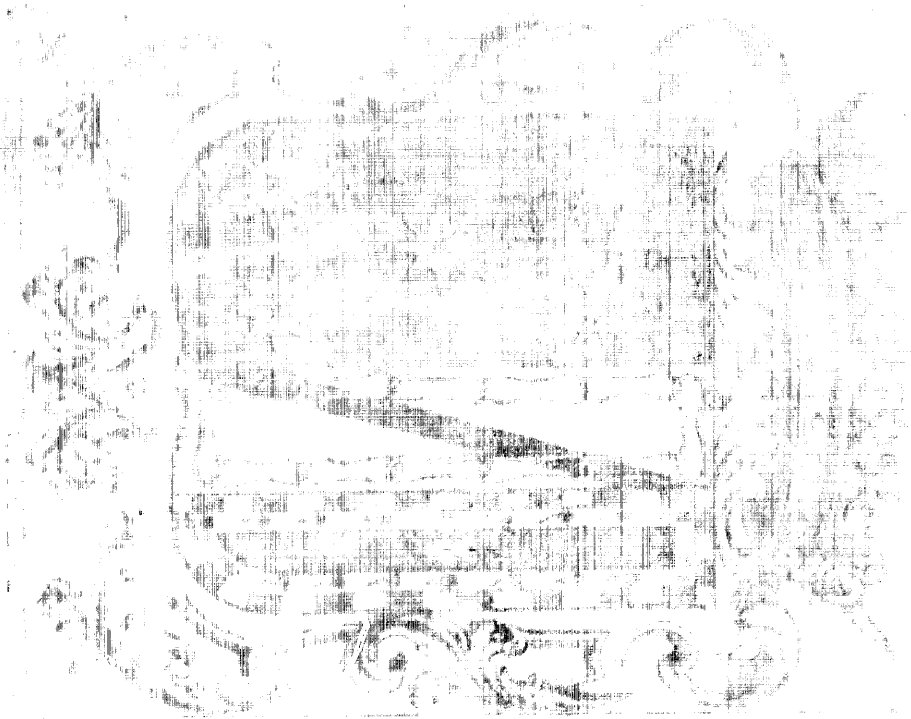
PIADOSAS CONJETURAS, Y CONGRVENTES DISCVRSOS DEL TRANSITO A MEJOR VIDA DEL M. REV. VENERABLE Mro. EL PADRE BALTHASAR DEL ALCAZAR DE LA COMPAÑIA DE JESVS. QUE PREDICÒ EL D. D. JUAN DIEGO DE ZUÑIGA, Capellan Theologo de Oposicion de la Capilla de nuestro Padre San Pedro en la Iglesia Cathedral, y Patriarchal de Sevilla, el dia 31. de Mayo infraoctavo de la gloriosa Ascension de Christo Señor nuestro, en las agradecidas, solemnes Exequias, que la muy Illustre, y Docta Congregacion de MARIA SANTISSIMA DE LA ANNUNCIATA LE HIZO COMO A SV AMANTISSIMO PREFECTO en su Capilla del Colegio de San Hermenegildo de dicha Compañia.

En Sevilla: por Francisco Sanchez. Reciente año 1724.



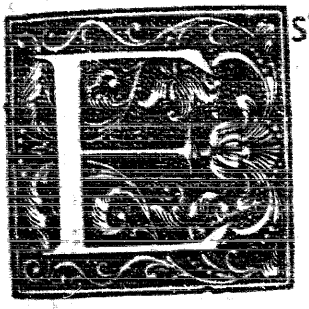




AL SEÑOR DON JVAN ORTIZ DE ZVÑIGA Y GARAYO,

PRIMOGENITO DE EL SEñOR MARQUES DE MONTEFUERTE, CONDE DE LEBRIXA,

VEINTIQVATRO DE SEVILLA.



STILO FVE, Y PRIVILEGIO DE la antigua nobleza Romana conſervar dentro de ſu Caſa en muertas imagenes, vivos retratos de ſus ante paſſados Iluſtres. Era eſte el caracter, y el acto mas poſitivo, que mas authenticaba la Nobleza, afirma Roſino (lib. 1. antiq. Romanorum, cap. 19.) *Apud Romanos Nobiles dicti, quì Maiorum ſuorum imagines habuerunt.* Myſterioſo inſtituto: Sabia politica. Era el fin, no tanto honrar la memoria, prorrogar, y ſi poſsible fueſſe, eternizar el nombre de los que con valor, virtudes, y hazañas lo merecieron, quanto vtilizar à los vivos: notòlo con acierto Plinio el mayor (lib. 35. cap. 2.) llamando à eſta prudente practica: *Stimulatio ſumma, & ingens ad virtutem.* aguda eſpuela, y poderoſo eſtimulo para acciones heroicas. El Scipion pequeño, que paſſeando los porticos, y corredores de ſu caſa, contemplaba embeleſado los bien formados bultos de ſu Abuelo el Africano, de ſu Biſabuelo el Numantino, del

circulum Reipublicæ ſu Tio el Naſica, de el otro Tio Paulo Emilio renombrado por ſus victorias el Achaico, haziendo preſentes â ſu memoria el valor, y la ſabia conducta militar del vno, la politica prudente, moderacion, y juſticia del otro, las glorioſas hazañas de todos, el credito, el aplauſo, el cumulo de gloria, â que aſcendieron, ſin duda, dandoſe por entendida del deudo con tan claros heroes ſu generoſa ſangre, ſentiria viviſsimos impulſos â imitar, y copiar en ſi mas â lo vivo, ſino las facciones, los hechos ſi, y el eſpiritu de ſus glorioſos antepaſſados.

Numera V.S. entre ſus Iluſtres Mayores â nueſtro Venerado Padre BALTHASAR DEL ALCAZAR Y ZVÑIGA, ſujeto por lo iluſtre de ſu nacimiento, por lo crecido de ſu literatura, por la pureza, y ſantidad de ſu vida, y ſobre todo, por la entrañable, finiſsima piedad, y devocion â nueſtra Madre, y Reyna la Puriſsima Virgen MARIA, en los Myſterios de ſu Concepcion Santa, y de ſu Annunciacion Santiſsima, merecedor de eterna celebracion, y de immortal fama.

Nos perſuadimos, que las imagenes, y bultos de los heroicos Progenitores, y Mayores de V. S. en ambas lineas Prelados iluſtriſsimos, Capitanes inſignes, Governadores juſtos, Duques, Principes, y aun Reyes (pues es notorio ſer rama del Real tronco de Navarra la generoſa eſtirpe de V. S. como inſinùa Iulian de el Caſtillo en ſus Reyes Godos lib. 3. diſcurſ. 2.) no deſdeñàran dar lugàr, y preeminente al ſimulacro de tan honrado pariente, como nueſtro Padre BALTHASAR.

Eſte

Este simulacro ofrece à V. S. nuestro respeto, delineado dela Sabia mano de nuestro Hermano el Doctor Don Juan de Zuñiga, en el elogio funeral adjunto; pues si la pintura es *Oratio muta*, como dixo vn discreto, la Oracion es *pictura loquens*, como añadiò el mismo.

Alabò el Orador las virtudes, y prendas de nuestro Padre; y aunque otras virtudes crecen aumentadas à impulso de la retorica: *Laudataque virtus crescit.* (Ovidio 4. de Ponto eleg. 2.) estas son, y serán siempre superiores à todo elogio. Sólo podràn crecer multiplicandose, siendo exemplar, que en sì copie V. S. estimulo, que le aliente à ser en la cordial devocion à nuestra Soberana Patrona vn fiel trasunto de su glorioso Tio: *Et immensum gloria calcar habet.* (Ovidio ibidem.) Por ventura à este exemplar debemos la fortuna de numerar entre los escogidos hijos de MARIA Santissima, que forman esta nuestra minima Congregacion al señor Marquès, Conde, Padre de V. S. y èl mismo nos anuncia la dicha de vèr alguna vez esmaltado el esplendor de esta Comunidad con la persona de V. S.

Este es el mayor motivo, que nos estimula à presentar en las graciosas, tiernas manos de V. S. este apreciable retrato, confiando, que su contemplacion estamparà en el tierno corazon de V. S. con el aprecio de la virtud el amor mas puro à la Madre mas pura, y mas amada; y que alentando los bucios à la merecida immortal fama nuestro Padre BALTHASAR, se remontarà pareada con ella la de V. S. *Pulchrum videt non pati occidere, quibus æternitas de-*

debetur, aliorumque famam cum ſua extendere. (Plinio el menor lib. 5. Epiſt. 8.) Aſsi ſe eternize la proſpera fortuna, que á V. S. deſean

Sus mas rendidos ſiervos, y menores Capellanes de V.S.

D. Felix Franciſco de Zarate. *Don Joſeph Tamaral.*

D. Nicolás Franciſco Davalos, Secretario.

APROBACION DEL R.P.D. FRANCISCO MARTIN GVTIERREZ

Prepoſito de la Congregation del Oratorio de Señor San Felipe Neri

DE orden del ſeñor Doctor D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Igleſia de Tarazona, Proviſor, y Vicario general de eſte Arzobiſpado de Sevilla, &c. He viſto las Piadoſas conjeturas, y congruentes diſcurſos del tranſito à mejor vida del M. R. Venerable Mro. el Padre BALTHASAR DE EL ALCAZAR, de la Compañia de JESVS, que predicò el Doctor D. Juan Diego de Zuñiga, Capellan Theologo de Opoſicion de la Capilla de N. Padre San Pedro en la Igleſia Cathedral, y Patriarcal de Sevilla, &c. Y no aviendo logrado la fortuna de oirlo, ſe me franquea por eſte medio el guſto de leerlo, y el de renovarſe en mi la apreciable memoria de las eſclarecidas virtudes, que conocì en mi Venerable Padre, y Maeſtro.

En todo el tiempo, que le tratè (que fueron mas de ocho años) ya como diſcipulo ſuyo, ya como Congregante de la Venerable Congregacion de la *Annunciata*, advertì en el Venerable Padre vna ſingulariſsima ſuavidad, y dulzura, hija de vna verdadera, y rara humildad, de que le dotò el Cielo. Siempre le obſervè muy conſtante en ſeguir con empeño ſus obligaciones, y fidelisimo en no defraudar, aun en los apices mas menudos, los empleos de ſu cargo: fue muy fervoroſo en la caridad, y procuraba con empeño, que ſe radicaſſe eſta virtud en los corazones de ſus diſcipulos, y Congregantes, ya con fervoroſas exhortaciones, ya con religioſos conſejos, en lo que ſobre muy zeloſo, no fue menos prudente, y circunſpecto, pudiendo yo dezir de mi Venerable Padre, y Maeſtro, lo que de el Venerable Humberto, Monje Clarevalenſe, predicò San Bernardo: *Erat ergo humilis corde, dulcis ſermone, ſtrenuus opere, fervens charitate, in commiſſo fidelis, in conſilio circunſpectus, & prudens.* (D. Bernard. ſerm. de Humb.)

Eſto vimos, eſto tocamos, eſto experimentaron con admiracion grande, y con no menor edificacion, quantos lograron ſu amable trato, y eſto es lo que con elegante, y doctо eſtilo propo-

ne

ne el Orador en eſte Sermon, à imitacion de otro inſigne Predicador de ſu miſmo nombre, predicando las honras de ſu Maeſtro: *Quod audivimus, quod vidimus oculis noſtris, quod perſpeximus, & manus noſtræ contrectaverunt de verbo vitæ, annuntiamus vobis.* (Ioan. epiſt. 1. cap. 1.) Vimos todos, y viò el Orador ſus ſingulares virtudes, y de tan ſolidos fundamentos, paſsò à inferir la piadoſa conſequencia, que perſuade en el argumento de ſu Sermon, ſiendo eſta tan legitima, como lo es el Thema, y Aſſumpto, que propone; pues aviendo nuestro Venerable Padre, en la carrera de ſu vida, imitado las virtudes de JESVS, y ſeguido ſus piſadas en ſu eſclarecida Compañia: *Planè in ſemitis Domini IESV poſuit veſtigia*: que de Humberto proſigue San Bernardo, ſe haze forzoſa, y legitima la conſequencia de imitarle en ſu dichoſo tranſito, y ſubida à los Cielos, y de averle de ſeguir en la vniverſal Reſurreccion, como piadoſamente creo: *Reſurrexit ille, (Chriſtus) reſurget iſte, ille aſcendit in Cælum, & iſte creditur aſcenſurus.* (D. Bernar. vbi ſupr.) Por lo qual, y por no contener eſte Sermon coſa, que ſe oponga à nueſtra Santa Fè, y piadoſas coſtumbres, ſoy de ſentir ſe puede dar licencia para la impreſsion: Aſsi lo ſiento: *Salvo, &c.* En eſta Congregacion del Oratorio de Sevilla à 31. dias de el mes de Julio de 1724.

Doct. D. Francisco Martin Gutierrez.

LICENCIA DEL SEñOR PROVISOR.

El señor Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Tarazona, Provisor, y Vicario general de esta Ciudad, y Arzobispado de Sevilla, &c. dió su licencia para la impresion del Sermon, que predicó en el Colegio de San Hermenegildo el Doct. D. Juan Diego de Zuñiga, en las Exequias, que la Congregacion de la Annunciata hizo al Venerable Padre Maestro Balthasar de el Alcazar, como mas latamente consta de su original. Sevilla, y Agosto 8. de 1724.

APROBACION DE EL M. R. P. DOMINGO GARCIA, de la Compañia de JESVS, Maeſtro de Theologia en el Colegio de San Hermenegildo.

HE leido eſte Sermon, que predicò el Doctor Don Joan Diego de Zuñiga, Capellan Theologo de Opoſicion en la Capilla de nueſtro Padre San Pedro, en la Santa, Metropolitana, y Patriarcal Igleſia de Sevilla, celebrando funerales Exequias â ſu amado Prefecto, Padre BALTASAR DE ALCAZAR, la muy Iluſtre, y devota Congregacion de la *Annunciata*, en ſu Capilla de eſte Colegio de San Hermenegildo. Su elevado aſſumpto manifeſtarà â todos, que el Autor: *Aſcenſiones in corde ſuo diſpoſuit*, encadenò dos Aſcenſiones, ó tranſitos: vno el de Chriſto nueſtro Bien: otro el de ſu Defunto Maeſtro, y nueſtro Hermano el Padre BALTASAR. Yo añadiera â las dos otra Aſcenſion peregrina, qual fue la de ſus elevados diſcurſos, que no ſe eſtrañarà, ſi ſe advierte, ſer Joan el nombre de el Orador; y como Joan copiò en sì las propriedades de aquella Aguila generoſa, cuyo empeño ſiempre fue ſubir: *Facies Aquilæ deſuper ipſorum.* Los penſamientos fueron luzes de aquel amor, conque amante diſcipulo venerò â ſu amado Maeſtro; y aſsi no es mucho los meditaſſe en ſu corazon: *Aſcenſiones in corde ſuo*, y deſde èl emprendieſſen ſu buelo remontados; pues tambien: *De corde exeunt cogitationes*, tiene el corazon ſus penſamientos. Mirando al Sol en el nuevo ceſte *Alcazar*, bebiò ſabias luces, y con la cercanìa de el Cielo, piedad para todos los diſcurſos. Por eſto, y por no deſdecir en coſa alguna de los Sagrados Canones, y Decretos Pontificios, merecen la pùblica luz. Y eſte es mi parecer, conque obedezco al ſeñor Licenciado D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Igleſia de Santiago, Inquiſidor Fiſcal en el Santo Tribunal

Pſal. 83, ℣. 6.

Ezeq. 1 ℣. 11.

Matth. 15. ℣. 19

nal de Sevilla, Juez de las Imprentas, y Librerias de ella, por cuyo orden he leido, para la Cenſura, eſte Sermon. *Salvo meliori, &c.* En eſte Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de JESVS á 9. de Julio de 1724.

Domingo Garcia.

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ.

EL Doct. D. Geronymo de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Igleſia Cathedral de Señor Santiago, del Conſejo de ſu Mageſtad, ſu Inquiſidor Fiſcal en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquiſicion de eſta Ciudad, y Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y ſu Reynado: Por lo que toca á mi Comiſion, doy licencia, para que por vna vez ſe pueda imprimir el Sermon funebre, que en las Exequias, que ſe le hizieron al R. P. Mro. Balthasar de el Alcazar, de la Compañia de JESVS, en ſu Capilla de Nra. Sra. de la ANNVNCIATA, predicò el Doct. D. Juan Diego de Zuñiga, Capellan de la Capilla de Sr. San Pedro, ſita en la Santa Igleſia Cathedral de eſta Ciudad, atento á no contenerſe en èl coſa contra nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas coſtumbres, ſobre que por comiſion mia de ocho de eſte mes ha dado ſu Cenſura, y parecer el M. R. P. Mro. Domingo Garcia, de la Compañia de JESVS, Cathedratico de Theologia Moral, en el citado Colegio: con tal, que al principio de cada vno, que ſe imprimiere, ſe ponga eſta licencia, y la dicha Cenſura, y parecer. Dada en Sevilla, y Real Caſtillo de la Inquiſicion á 12. de Julio de 1724. años.

Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra.

Por ſu mandado
Mathias Tortolero.
Eſcrivano.

THEMA.

NVBES SVSCEPIT EVM AB OCVLIS EORVM.
Act. cap. 1.

SALVTACION.

1.

TRO JVAN (DE quien solo tengo el Nombre en circunstancias, que para elevar el pensamiento al Sol de la Celestial Alcazar, nunca mas precisa su perspicacia de Aguila, ni mas necessarias en mis manos las plumas de sus alas) predica en el capitulo sexto de su Apocalypsi al Sol eclypsado, transfiguradas sus vivas resplandecientes luzes en muertas negras sombras, y como que de èl no se miraba, sino su negro Abito, saco, ò mortaja: *Sol factus est niger, tamquàm saccus cilicinus.* Argumento de tristeza, y llanto es el referido suceso: *Argumentum mœroris, & luctus est.* Assi lo entiende aquel esplendor del fuego mas zeloso de la Gloria de Dios, que mas ilustrò los ocultos Mysterios del Apocalypsi, aquel vno en la sangre, y no otro en el apellido con el varon Religiosissimo, que en este decoroso monumento contemplamos. Pat. Ludovic. de el Alcaz.

2. Argumento de triſteza, y llanto. Para quien? Para la Luna; à quien, ſi todos la deben mirar como Princeſa, y Reyna de los Cielos: (A) *Regina Cali.* El Sol la atendia con el luſtroſo reſpeto de eſtar afortunadamente colocado en ſu honroſa compañia. Luego la Luna, al eclypſarſe eſte Sol de ſu compañia, debido es manifieſte en dolorosas mutaciones de ſu ſemblante los efectos ſenſibles de ſu grande pena. Eſta es la primera conſequencia de eſte argumento: *Et Luna tota facta eſt quaſi ſanguis.* No mas que para la Luna han de ſer eſtos ſentimientos? No: que tambien han de llorar las Eſtrellas: pues debiendo al Sol ſus luzes, lo miran como à Padre, lo veneran como à Superior, Guia, Director, ò Maeſtro. Luego las Eſtrellas, al recio golpe de eſte eclypſe, deben eſtar caìdas como muertas de dolor, y ſentimiento. Eſta es la ſegunda conſequencia de eſte argumento, y aſsi ſe ſigue: *Et Stellæ ceciderunt de Cælo ſuper terram.*

(A) Ierem. cap. 7.

3. El dia dos de eſte preſente mes muriò; ò palabra, y lo que aſſombras! O voz, y lo que horrotizas! Pues muera eſta palabra, que el fin, que contemplamos, acabò con ſeñales de vida tan celeſtial, que no causò horror alguno, aſſombro, ni eſpanto. Muera eſta voz, y quede de ella ſolo lo preciſo para la Fè; y aſsi deſde aora prometo dexarla del todo ſepultada. Se eclypsò (eſta es voz propria de el Sol) mi Venerable amantiſsimo Maeſtro el M.R.P. Baltaſar de el Alcazar, aquel animado Sol, que con las luzes de la gracia, los eſplendores de las virtudes, las claridades de la Sabiduria, como en Alcazar de los Cielos iluſtrò ſu Sagrada Religion, añadiendo nuevas ſingulares luces à ſu amantiſsima Luna la Compañia de JESVS. Aquel Superior Planeta, que con los brillantes reflexos de ſu exemplo, y ardentiſsimos influxos de ſu caritativo eſpiritu diò nuevo ſèr, aumentando ſus lucimientos à las reſplandecientes Eſtrellas de eſta ſiempre cèlebre, docta, Venerable,

y

y exemplar Congregacion de MARIA Santiſsima, en el Myſterio de ſu dichoſa Annunciacion, titulos, que manifieſtan la honra, gloria, y corona mia.

4. Y què ſe ſiguiò de eſte doloroſo eclypſe? Que la Luna ſu Compañera, ô que la Compañia de JESVS ſe mudaſſe toda como en ſangre: *Et Luna tota facta eſt quaſi ſanguis*, manifeſtando en doloroſas mutaciones de el ſemblante el efecto de ſu pena grave, como en ſangre: *Tamquàm ſanguis*. Conocida ſeñal en la Luna de tormenta: Y què mas atormentados, que con el dolor, y ſentimiento padecido en eſte ſenſible golpe, como en ſangre: *Tamquàm ſanguis*. Si, que para ſus amantiſsimos corazones ha ſido vno como martyrio, que eſte animado Sol ſe eclypſaſſe. Acompañan con no inferior ſentimiento las Eſtrellas â la Luna, ô eſta mi Venerable Congregacion â ſus amantiſsimos Maeſtros, y caidos ſus corazones ſobre la tierra del Sepulcro, manifieſtan doloridos eſtar como muertos de pena, y ſentimiento por la falta de ſu Sol, â quien debieron, como â Padre, Maeſtro, Superior, ò Preſecto ſus mas apreciables lucimientos: *Et Stellæ ceciderunt de Cælo ſuper terram.*

5. Mas individuales ſeñas me ofrece vna reflexion. Para confirmar el citado Expoſitor la inteligencia, q̃ diſcurre ſobre eſta vnion de Sol, Luna, y Eſtrellas, ſe vale de la miſma vnion, que ſe admira en el capitulo duodecimo de eſte Apocalypſi: *Sicut in capite duodecimo, vbi coniunguntur ſimiliter Sol, Luna, & Stellæ.* Y ſiguiendo yo ſu luz, paſſo con ella â iluſtrar la inſinuada inteligencia. En eſte capitulo ſe vè vna peregrina, rara, y ſingular Muger, veſtida del Sol, ſuſtentada de la Luna, y coronada de Eſtrellas: *Mulier amicta Sole, & Luna ſub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* Quien es eſta prodigioſa Imagen? MARIA Santiſsima, milagro de la naturaleza, y paſmo de la gracia; dize el comun ſentir de ſagrados Inter-

pretes, y Santos Padres. En el Cielo se aparece en su primero Instante: *Apparuit in Cælo*: porque no tuvo instante, en que no se admirasse elevada de la tierra, exaltada al Cielo, como coronada de gracia, y gloria en su primer Instante. A esta singular Imagen adornò el Sol, vistiendola toda de sus dorados rayos, empleando todo el caudal de su actividad, influxo, y virtud, en llenarla de hermosura, y riqueza: *Amicta Sole*. O Imagen de MARIA Santissima de la purissima Concepcion, que admiramos en el cielo de la Iglesia de este Sacro Colegio! Què peregrino es vuestro Retablo, què rico, costoso, y exquisito su adorno, todo es oro el vestido, con especiosa variedad, admira su hermosura, deslumbra su belleza. Estais, Señora, vestida del Sol? *Amicta Sole*. Si, responderà esta Señora, que al Sol de mi *Alcazar* celestial, que llorais eclypsado debo todos estos lucimientos, que en mi culto pasman, y admiran. *Amicta Sole*.

6. Mas bolviendo â poner los ojos en esta peregrina Muger la mirè de otro glorioso semblante, y en èl contemplè â MARIA Santissima en el Mysterio de su dichosa Annunciacion, en el que fue gloriosamente exaltada â la altissima Celestial dignidad de Madre de Dios, que si fue el feliz annuncio del Angel: (B) *Ecce concipies in vtero*, concebirás en tu Purissimo Claustro, assi concibiendo se admira nuestra singular Imagen: *In vtero habens*. Toda la virtud, è influxo de nuestro eclypsado Sol miraba al mayor culto de esta Sagrada Imagen, â los adelantamiètos de esta su amada Capilla, â los aumentos de sus devotos, y Congregados, á darle fervorosos hijos â esta Señora, â multiplicar sus mas plausibles obsequios, era Sol todo dedicado â esta Soberana Princesa: *Amicta Sole*. Si, todo estaba empleado en la Imagen de la Purissima, ya referida; como digo, estaba todo consagrado â nuestra Imagen, especial imàn de su corazon, y alma? Esto es dar nueva luz para confir-

(B) Luc. cap. 1.

mar

mar con toda claridad ſer Sol; pues eſte grande luminar de el Cielo, de tal ſuerte emplea ſus beneficos reſplandores en vn lugar, que otro no echa menos los miſmos reſplandores.

7. *Luna ſub pedibus eius.* Dixe, que la Luna, grande luminar del Cielo, y Reyna de los Aſtros, era la Compañia de JESVS, y aora parece preciſo retratar eſte dictamen; porque aqui eſtà en lugar, que deſdize mucho de ſu altiſsima dignidad: aqui ſe vè en el ſitio del deſprecio, de la ignominia, debaxo de los pies: *Luna ſub pedibus eius.* Tan inflexible eſtoy en mi dictamen, que antes me confirmo mas en èl con eſpecialiſsima complacencia. Preſtadme vueſtra atencion. El eruditiſsimo P. Luis de el Alcazar (eſto es repetir el mas acreditado Expoſitor del Apocalypſi, y aora con tanta claridad por dar eſte buen viſo al ſol de nueſtro Alcazar ſu ſobrino) eſcribe, que eſtaba la Luna ſirviendo de firmeza, eſtabilidad, fundamento, ô baſa à eſta peregrina Muger: *Quòd mulieris pedibus ſit ſubdita, non denotat eſſe deſpectam; ſed vt baſim, aut fundamentum ita ſupponi.* Luego baſa fundamental, que mantiene, ſuſtenta, y defiende la Concepcion Puriſsima de MARIA Santiſsima, ſignificada en eſta ſingular Imagen, ſerà la Sagrada Religion de la Compañia.

8. Vna verdad, caſi canonizada del Cielo, no ſerà razon ſe tenga por elogio, hijo ſolo de mi afecto, y obligacion. Eſto me obliga à dar vna oportuna noticia, por tal diſcurro en honras de vn hijo las glorias de ſu Madre, y mas aquellas glorias, que eran la Bienaventuranza de eſte dichoſo hijo. El Padre Miguèl Julian, Author de la vida exemplar del Venerable Hermano Alonſo Rodriguez, vno de los innumerables Varones iluſtres en ſantidad de eſta Religioſa familia, entre ſus bien recibidas revelaciones pone la ſiguiente: *Vna de las cauſas, que tuvo la benigniſsima Providencia de Dios para fundar la Compañia de JESVS fue,*

para

para que mantuvieſſe defendiendo la Puriſsima Concepcion de ſu amantiſsima Madre: lo qual referia el Venerable Rodriguez con tanto guſto, y complacẽcia de ſu eſpiritu, que nunca ſe le oyò hablar con demoſtraciones de mayor alegria, y advertia, que no era eſte penſamiento ſuyo, ſino verdad, que piadoſo el Cielo le avia revelado. Baſta, que ſobre eſte punto tiene la Compañia ſu baſa bien ſentada: *Luna ſub pedibus eius, non denotat eſſe deſpectam; ſed, tamquàm baſim, aut fundamentum ita ſupponi.*

9. *Et in capite eius corona Stellarum duodecim.* Dixe, que las Eſtrellas era mi amantiſsima Congregacion, y aqui ſe vè con claridad la razon. La primera luz, que amaneciò en el Cielo de eſte Sacro Colegio, para iluminar los entẽdimientos en noticias de las Sagradas Letras (que no es otro, que el referido Expoſitor) iluſtra eſtas Eſtrellas con indubitable aluſion â los doze Apoſtoles: *In duodenario hoc numero habitus procul dubio reſpectus ad duodecim Apoſtolos*; y en eſtos debo contemplar vn Colegio Apoſtolico, vna Congregacion propria de la Compañia de JESVS; y eſtando eſta corona de brillantes Eſtrellas, conſagrada toda en obſequio de eſta prodigioſa Muger, que ſe celebra concibiendo: *In utero habens*, no pudo mi obligacion hallar mejor corona, que aplicar â la Reyna de las Congregaciones de la Compañia de JESVS, (*) Congregacion de MARIA Santiſsima, en el Myſterio de ſu feliz Annunciacion.

(*) Es la primitiva Congregaciõ de la Compañia.

10. Haſta aora, quanto he dicho, ha ſido con orden, y reſpecto â MARIA Santiſsima, y eſtoy ſin libertad para omitir en el Sermon el proprio methodo: ofrezco tres razones. La primera, ſiendo mi Venerable Maeſtro tan de juſticia Sol, le hiziera notorio agravio quitarle la clara acomodacion del Sol profetizado de Iſaias: (C) *Orietur vobis timentibus nomen eius Sol juſtitiæ, & ſanitas in pennis eius.* La claridad de ſu pluma no fue menos, que de Sol, y el ardentiſsimo fervor, q̃ comunicaba en ella, no era de

(C) Malach. 4. v. 2.

ine

inferior Aſtro. No tomaban buelo las alas de ſus eſcritos en la Imprenta, ſino para introducir en los corazones la ſalud mas importante del alma: (D) *Et ſanitas in pennis eius.* Y aſsi de aquel Sol dixo el Profeta, que todo ſu curſo fue ſalir del ſummo Cielo, para entrar en el miſmo ſummo Cielo: *A ſummo Cælo egreſsio eius, & occurſus eius uſque ad ſummum eius.* Eſtos agigantados paſſos anduvo nueſtro Sol. Salia del ſummo Cielo del Altar de MARIA Santiſſima en el Myſterio de ſu Puriſsima Concepcion, para entrar en el ſummo Cielo de nueſtra Sagrada Capilla: ſalian ſus plumas del ſummo Cielo de vno de ſus Myſterios, conſagrandole vna ſingular devocion para entrar en el miſmo ſummo Cielo, ofreciendole otra en otro de ſus Myſterios: Por fin, ſi ſalia de MARIA, era para entrar en MARIA. Y no he ſalido â la calle, porque no vengo â referir milagros, ſino el curſo regular de ſu vida. Luego ſi he de ſeguir en eſta Oracion el curſo de ſu vida, ſerà preciſo ſalir de vn diſcurſo de el ſummo Cielo de eſta Soberana Princeſa, para entrar en otro diſcurſo, mirando al miſmo Cielo.

(D) Pſal. 18.

11. La ſegunda razon mira al aſſumpto, que he de ſeguir. Fue la ſubida â los Cielos del Sol de Juſticia nueſtro Divino Maeſtro, mirando al Oriente: (E) *Qui aſcendit ſuper Cælum Cæli ad Orientem.* Y aviendo yo de diſcurrir oy el tranſito â ellos de mi Venerable Maeſtro, â imitacion de Chriſto Señor nueſtro, no puedo quitar de ſu dichoſa viſta el Oriente; y ſiendo el Norte de el Sol de Juſticia MARIA, â quien tanto mirò mi amado Maeſtro para caminar â la Gloria: Eſte Norte debo ſeguir en mis diſcurſos, que le han de contemplar entrando ya en ella.

(E) David. Pſal. 67.

12. La tercera razon atiende â mi obligacion. Merecì afortunado por eſpacio de vn año ſer diſcipulo en Sagrada Eſcriptura de nueſtro Sol; eſpecial motivo para ſer en mi mas ſenſible ſu eclypſe; y ſi en el diſcipulo ſe ha de

oìr

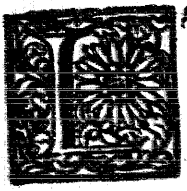
oìrâ ſu Maeſtro: (F) *Qui vos audit, me audit.* que dixo â los diſcipulos de ſu Compañia el Maeſtro mas Divino: Predicando oy, como obligado diſcipulo, ſe debe en mi oìr lo que oì â mi amantiſsimo Maeſtro. Lo que oì, fue la materia del Arca del Teſtamento, y deſde entonces ſupe era Arca incorruptible, Arca Santa, Arca de ſantificacion, Arca llena de myſterios, y Arca bien abierta â todo entendimiẽto por expreſſa Imagen de MARIA Santiſsima; pues como puedo yo hablar oy de otra Sagrada materia? Y ya que en mi no ſe oyga ſu retorico eſtilo, ſu peregrina eloquencia, ſus ſòlidos diſcurſos, ſus eſcogidas idèas, ſus ingenioſos penſamientos, ſe oìrà ſu Sagrada materia, que ſiendo de MARIA Santiſsima, eſpero en ſu amparo, y patrocinio gracia para el acierto.

(F) Luc. cap. 10.

AVE, MARIA.

INTRODVCCION.

NVBES SVSCEPIT EVM AB OCVLIS EORVM.
Act. cap. 1.



A ALTISSIMA, BENIGNA, incomprehenſible Providencia de Dios ofreciò gran conſuelo â mi diſcurſo, quitandole la fatiga, que en ſemejantes aſſumptos cauſa buſcar vn oportuno, expreſsivo, y acomodable Thema. De Dios ha ſido la acertada eleccion de eſte dia Infraoctavo de la ſubida â los Cielos de JESVS nueſtro Divino Maeſtro, para que yo, como diſcipulo, diſcurra el tranſito â los Cielos de mi Venerable amantiſsimo Maeſtro. Si incomprehenſible es Dios en ſus decretos, como puedo ofrecer â la diſcreta comprehenſion de mi authorizado Auditorio acertado diſcurſo de eſta Divina Providencia? No es proprio de voſotros ſaber la oportunidad de los tiempos, que diſpone la Divina Providencia: dixo â los Diſcipulos de ſu compañia Chriſto Señor nueſtro: (G) *Non eſt veſtrum noſſe tempora, vel momenta.* Luego no puedo dezir con acierto ſer eſte dia oportuno, y como diſpueſto de Dios para diſcurrir el tranſito â los Cielos de mi amantiſsimo Maeſtro. (G) Act. cap. 1.

14. Quarenta dias ſe cumplieron el dia de la Aſcenſion de JESVS, empezãdo â contar deſde el de ſu glorioſa Reſurreccion: (H) *Per quadraginta dies apparens eis, & loquens de Regno Dei.* Porquè eſte tiempo determinado, y no mas, ha de eſtar JESVS con los de ſu compañia para ſubir â los Cielos? Es, que deſde la hora, en que eſpirò JESVS, â la en que reſucitò, ſe cuentan quarenta horas; las quales fueron para ſus Diſcipulos de dolor, quebranto, y ſentimiento: Reſucitò eſte Divino Señor, y eſtà con ellos quarenta dias, alegrando ſus deſconſuelos, conſolando ſus (H) Vbi ſup.

ſen-

ſentimientos, dandoles en premio de quarenta horas de diſguſto, quarenta dias de inexplicables conſuelos. Quien diſcurre aſsi? El doctiſsimo Padre Cornelio: *Pro quadraginta horis abſentiæ Chriſti in morte dedit Diſcipulis quadraginta dies preſentiæ ejuſdem, horum ergo afflictionis diæ conſolationis penſavit.* Sino ſe puede diſcurrir ſobre los decretos incomprehenſibles de la Divina Providencia en las diſpoſiciones en ſus tiempos: *Non eſt veſtrum noſſe tempora, vel momenta.* como eſte doctiſsimo Padre diſcurre, y con tanto acierto ſobre la Providencia de Dios en eſperar quarenta dias para ſubir â los Cielos?

15. Dirè: Y ſirva de proteſta. Vna coſa es diſcurrir con certeza, y otra con acierto; porque donde falta la certeza, tienen en el diſcurſo lugar los aciertos; vna diſcurrir con certeza infalible, y otra con certeza Moral; vna con demonſtracion Metaphyſica, y otra con congeturas piadoſas. No ay en nueſtros limitados entendimientos poteſtad para diſcurrir con certeza infalible ſobre los juyzios, y decretos de Dios, en las ocaſiones oportunas, que nos ofrece en las diſpoſiciones de ſus tiempos: mas diſcurrir con congeturas piadoſas, no excede nueſtra limitada poteſtad, y entendimiento. En eſte ſentido diſcurre el doctiſsimo P. Cornelio ſobre la Providencia de Dios, en eſperar quarenta dias para ſubir â los Cielos, y no en otro digo yo ha determinado la Divina Providencia eſte dia, para diſcurrir el tranſito â la Gloria de mi amado Maeſtro: Y ſi la razon, que diſcurriò eſte doctiſsimo Padre fue dar multiplicados conſuelos en premio del dolor, y ſentimiento, que padecieron los de la Congregacion de la Compañia de JESVS, por la falta de ſu Divino Maeſtro: Amantiſsima Congregacion mia, las razones, que diſcurre mi piedad en la oportunidad de eſte dia, ſeràn para vueſtros enternecidos corazones de inexplicable conſuelo.

16. El Eximio (â viſta de tan elevado elogio Pontificio,

cio, el mas alto de mi penſamiento ſuera baxiſsimo) arreglandoſe â las Sagradas Letras, obſerva todas las circunſtancias, que adornaron la ſubida â los Cielos de JESVS nueſtro Divino Maeſtro, y entre eſtas nota el lugar de adonde ſube *Vbi*. el modo en el ſubir *Quomodo*: y el tiempo, en que ſube, *Quando*. Y en eſtas tres circunſtancias he de hazer reflexion ſobre el tranſito feliz de mi Venerable antiquiſsimo Maeſtro. Proteſtando, que eſtà muy lexos de mi animo pretender en todo lo que dixere, otro aſſenſo, que aquel, que ſe infiere de piadoſas conjeturas, ſugetandome en todo â los decretos Pontificios, y reſervando ſu calificacion al juyzio de nueſtra Madre la Igleſia.

In 3. part D. Thom quæſt. 5 art. 3. diſp. 51. ſec. 2.

VBI.

17. LA PRIMERA CIRCVNSTANCIA, QVE ofrece â nueſtra conſideracion la ſubida â los Cielos de Chriſto Señor nueſtro, es el lugar *Vbi*. Para entrar en el Cielo eligiò JESVS vna nube, que quitò de la viſta de los ſuyos, amigos, parientes, y familia ſu amable, exemplar, decoroſa preſencia: *Nubes ſuſcepit eum ab oculis eorum*. Aſsi ſe llevò los ojos, y corazones de todos: *Oculos, & cor eorum ſecum vehens*. dixo Cornelio. Obſcura era eſta nube, negra en ſu color, eſcribe Silveyra: *Nubes illa fuit nigra*. (1) Mas con reſplandores de Cielo; pues ſe adornaba de eximias, glorioſas luzes: *Sed glorioſa, & eximia luce coruſca*. Proſigue Cornelio. Eligio eſta nube para acercarſe mas al Cielo, ſeparandoſe de la tierra, que, aunque en eſta eſtaba ſobre el elevado Monte de las Olivas: *A Monte, qui dicitur Oliveti*. A quien llamò Cornelio Monte inclyto, elevado, Santo, y en el que pone, como ſymbolo de la paz, concordia, modeſtia, obediencia, caridad, gracia, y gloria: *Symbolum pacis, concordiæ, modeſtiæ, obedientiæ, clementiæ, ſplendoris, æternitatis*. Mas por fin

(1) Hic.

era Monte en la tierra. Eligiò vna nube, como para tomar por eleccion propria la miſma nube, que miraba en ſu deſcendencia â la tierra; que ſi es nube en la que ſube al Cielo: *Nubes ſuſcepit eum.* Vna nube miraba en ſu deſcendencia â la tierra: *Rorate, Cæli, deſuper, & nubes pluant Iuſtum.* como correſpondiendo â la gloria de mirar en ſu deſcendencia eſta nube el elegirla meritoriamente, como fundamento para ſubir al Cielo.

18. Para entrar en la Gloria eligiò mi Venerable Maſtro vna nube, q̃ quitò de la viſta de los ſuyos, amigos, parientes, y eſclarecida familia ſu amable, virtuoſa, exemplar decoroſa preſencia: *Nubes ſuſcepit eum ab oculis eorum.* cuyas conocidas prendas eran el imàn de los ojos, y corazones de todos: *Oculos, & cor eorum ſecum trahens.* Negra es eſta nube; pero iluſtrada ya con las luzes de la mayor gloria de Dios, ya con reſplandores de eximia ciencia: *Nubes iſta fuit nigra, ſed gloriosa, & eximia luce coruſca.* Creo no es meneſter dezir ſer eſta la Sotana de la Compañia, pues ſus luzes con claridad lo manifieſtan. Eligiò eſta nube para retirarſe de la tierra, acercándoſe mas al Cielo, que aunque en eſta ſu amada Patria eſtaba ſobre el elevado Monte de las Olivas, quiero dezir, ſobre el Monte de la mas ſanta, y Chriſtiana educacion, en que ſe fundaba ſu paz, amor, vnion, modeſtia, obediencia, caridad, eſplendor de todas las virtudes, prendas de eterna Gloria: *Symbolum pacis concordiæ, modeſtiæ, obedientiæ, eleemoſynæ, ſplendoris, æternitatis.* Por fin Monte, Monte en el ſiglo, Monte en ſu Patria, Monte expueſto â los fatales movimientos de la tierra. Eligiò, finalmente, vna nube para tomar por eleccion meritoria la miſma nube, que miraba en ſu natural deſcendencia.

19. Què quiere dezir eſto? Yo me explicarè. La nube, en que entrò JESVS, es expreſſa Imagen de MARIA Santiſsima. No authorizo, lo que todos ſaben. Nube, que hizo

hizo como parar al Sol mas reſplandeciente ſu movimiento? pues para baxar â ponerſe en el Cielo de ſu clauſtro puriſsimo, eſperò ſu feliz conſentimiento: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi ſecundùm verbum tuum.* Eſta nube, en que entrò JESVS, es expreſſa Imagen de MARIA Santiſsima? Pues, como dixe, que ſignificaba la honroſa Sotana de la Compañia? Es, que entrar en eſte ſagrado trage, es buſcar la mayor gloria de Dios, y eſte miſmo fin tuvo JESVS en entrar en la nube reſplandeciente de nueſtra Celeſtial Princeſa: Y fines tan vnivocos tienen proporcion en vn miſmo medio.

20. Buſcò mi Venerable Maeſtro en la nube de ſu Sotana la mayor gloria de Dios, por eſto con ella buſcaba con todo el conato de ſu corazon, y alma â MARIA Santiſsima, como que en eſta Señora ſe halla la mayor gloria de Dios. Aſsi buſcaba vigilante por eleccion propria la miſma nube, que miraba en ſu deſcendencia â la tierra? Què, nueſtro Alcazar mira en ſu deſcendencia â MARIA Santiſsima, haziendo parar al Sol ſu movimiento? Si, ſeñores.

21. Eſtando el ſeñor D. Pelai Perez Correa, Maeſtre de Santiago, eſperando añadir mas coronas de olivas â ſus ſienes con las palmas de vn glorioſo triunfo cõtra los Moros, viendo, que el Sol malograba las verdes olivas de ſus eſperanzas, porq̃ ſe ſepultaba en ſu Ocaſo, hizo fervoroſa, devota Oracion â la Reyna de los Angeles, cõ aquellas celebradas palabras: *Santa MARIA, detèn tu dia.* cuya voz fue tan de el guſto de eſta gran Madre de miſericordia, q̃ hizo parar al Sol ſu movimiento, haſta que conſeguida la victoria, para que ſe moviеſſe diò ſu feliz conſentimiento. Con eſte milagroſo ſuceſſo ſe honra la calificada familia de los Alcazares, eſtando en ella la nube reſplandeciente de la gracia MARIA Santiſsima, condecorando, y añadiendo glorioſas luzes â las muchas de ſu eſclareçida deſcendencia. Por eſto

Zuñiga Anal. lib. 1. año 1247. num. 6. y lib. 2. año 1253. n. 17 14.

esto mi celestial Alcazar buscò cõ los mayores esmeros de su alma â esta Princesa Soberana, correspõdiendo â la gloria de mirar en su descendencia â la tierra esta resplandeciente nube, el elegirla memoriamente, como fundamento para subir al Cielo. Luego si â JESVS contemplamos en vna nube para subir al Cielo: *Nubes suscepit eum.* y la misma nube miramos en su descendencia â la tierra: *Nubes pluant Iustum.* Lo mismo â proporcion se ha oìdo de mi Venerable Maestro.

22. Recibiò la nube â JESVS para subir â los Cielos: *Nubes suscepit eum.* La nube recibiò â JESVS, ô JESVS recibiò â la nube? JESVS recibiò â la nube, escribe vn Expositor citado del P. Cornelio: (J) *A Christo ferebatur:* porque era la virtud de Christo quien causaba la elevacion â la nube para subir â los Cielos. Por esto dirè yo vno, y otro: La nube recibiò â JESVS, y JESVS recibiò â la nube: porque el moverse la nube â recibir â JESVS, fue por virtud del mismo JESVS. Desde los tiernos años de su edad se imprimiò tanto en su corazon el amor de Dios, que no executaba accion, que no fuesse de singular edificacion; cuya conocida, y bien experimentada virtud moviò â la nube de la Compañia para recibirle en sì: *Nubes suscepit eum:* haziendose assi dignissimo de llevar en sì â la misma nube: *Ab ipso ferebatur.* Eligiò JESVS esta nube para subir â su mayor gloria: (K) *Ascendisti in altum. Fistiginm,* vel *sublimitatem,* dizen las Versiones; y para subir â la mayor gloria de Dios, q̃ otra nube pudo escoger mi Venerable Maestro, que la nube de su honrosa Sotana, que se adorna con el timbre de la mayor gloria de Dios. *Deus, qui ad maiorem tui nominis gloriam nove per Beatum Ignatium, &c.* Llega JESVS â su mayor gloria por medio de esta nube, que siendo clara Imagen de MARIA Santissima, es darnos â entender, que alleguramos conseguir la mayor gloria de Dios por medio de esta Celestial Señora. Assi consiguiò mi

(J) Cornel. hic.

(K) Psal. 67.

Oratio. ne Eccles.

mi amado Maestro la mayor gloria de Dios en el adequado cumplimiento de su Sagrado Instituto; pues en todo tomò por asylo â esta Soberana Señora.

23. Luego que subiò JESVS â los Cielos, se bolvieron los Apostoles â Gerusalen: (L) *Tunc reversi sunt Hyerosolimam.* correspondiendo al Divino aviso de ir â este lugar para permanecer en èl con inseparable vnion: *Præcepit eis ab Hyerosolimis nè discederent.* Cuya alegorica significacion constituye de esta suerte Cornelio: (M) *Nemo se separet ab Ecclesia, à sua Congregatione, Ordine, Collegio:* ninguno se sepàre de su Iglesia, Congregacion, Religion, Colegio. Y quien mas inseparable de su Iglesia, Cõgregacion, Religion, y Colegio, que mi amado Maestro? pues aun las permitidas honestas personales separaciones parece miraba, como materia prohibida por precepto. Ninguno se sepàre: *Nemo se separet.* Mas mi amado Maestro de ningun modo se separò, haziendose assi inseparable como ninguno. Y â què vàn â este lugar los Apostoles? A llenar sus corazones del fuego del Divino amor, â enriquezerse con todas las virtudes, â atesorar los dones de el Espiritu Santo: (N) *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto.* Vàn â adornar sus lenguas de Sabiduria Celestial, ya para su proprio interès, ya para el beneficio comun, q̃ si en sì recibieron las lenguas del Cielo, no estaban guardadas, sino como en Cathedras publicas sobre sus cabezas: *Apparuerunt dispertitæ linguæ tamquàm ignis, sedítque supra singulos eorum.* Assi lo practicaron, arreglandose en todo al Instituto de su Santo Espiritu, Instituto proprio de la mayor gloria de Dios: *Cœperunt loqui, prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis.* Si este no es con especialidad el altissimo Instituto del Santo espiritu del grande Ignacio, yo no sè otro.

(L) Act. cap. 1.

(M) Cornel. hic.

(N) Act. cap. 2.

24. Lo que es digno de reparo es el camino, que mysteriosamente advierte San Lucas en este repetido capitulo de los hechos Apostolicos, tomaron para enriquecerse en

Cap. 1.

Ge-

Gerusalen con este tesoro de dones de el Cielo, con cuya posseision se consigue la mayor gloria de Dios: *Habens iter Sabbati.* el camino del Sabado. Y quien ignora sea el Sabado dia privilegiado, dia santificado, dia del descanso de Dios; y por tanto proprio de MARIA Santissima: luego en esta mystica significacion, el camino del Sabado serà el camino de MARIA Santissima, para que assi entendamos, que por este medio, ô camino se llega â alcanzar el feliz fin de la mayor gloria de Dios referida.

25. Para dezir como tomò mi amado Maestro este camino, era preciso referir, aunque en compendio, vn libro; Lease el que compuso todo de devociones ternissimas, muy devotas, y vtilissimas, â MARIA Santissima: y en èl se verà, como todos los passos de su exemplarissimo espiritu, no salian de este camino: *Habens iter Sabbati.* assi llegò por èl â la mayor gloria de su Sagrado Instituto, llenando su corazon del fuego del Divino amor, enriqueciendose con todas las virtudes, y ateforando los dones del Espiritu Santo, assi adornò su lengua de Celestial Sabiduria, no solo para su grande espiritual aprovechamiento; sino tambien para el beneficio comun en la Cathedra, Pulpito, escritos. Toda esta felicidad consiguiò en su Gerusalen, ô Iglesia, Religion, Congregacion, Colegio, que fue el lugar de adonde subiò â los Cielos, *Vèi.*

QVOMODO.

26. EL MODO PEREGRINO, Y SINGVLAR de subir JESVS nuestro Divino Maestro â los Cielos, se explica con aquellas palabras de el Evangelista San Juan: (P) *Nemo ascendit in Cælum, nisi, qui de Cælo descendit.* Ninguno sube al Cielo, sino es el q̃ baxò del Cielo: luego solo JESVS es el que sube al Cielo. Si cantos felizmente honran sus sienes con la corona de

(P) Cap. 3. Evang. Hic.

de la Gloria, como JESVS ſolo ha de ſubir â la Gloria? En
otro Auditorio hiziera alguna armonia eſta Dificultad
ponderada: Pero en eſte todos eſtarán diciendo, que, aun-
que tantos ſuben al Cielo, del modo, que JESVS, ninguno
ſube, y que en eſte ſentido ſe dize, que ſolo JESVS es el
que ſube. Pues permita aora vueſtra piedad â las obliga-
ciones de diciſpulo algun deſahogo. Yo bien sè, que los
hijos todos del grande Ignacio en tres ſiglos han de ſubir
â la Gloria. Eſte feliz annuncio dexò â ſus amantiſsimos
hermanos San Francisco de Borja, cuya noticia recibiò de
el Cielo, y por tanto colocada de los Authores de ſu ſan-
tiſsima vida entre ſus revelaciones. Mas al contemplar yo
â mi amado Maeſtro, obſervantiſsimo de ſu ſagrado Inſti-
tuto, exercitando todas ſus virtudes en grado heroyco, y
ſingularizandoſe de modo peregrino en cada vna, dixe
como diſcipulo: En hora buena ſuban todos â la Gloria,
que â mi me parece, que el modo como ſubiò mi Maeſtro
fue muy ſingular. El explicar vna por vna las ſingulariſsi-
mas virtudes de nueſtro Padre, es Provincia muy dilata-
da: Eſte ſerà empleo de mejor pluma en la Carta de edifi-
cacion, que ſaldrà impreſſa. La mia paſſa otra vez â eſcri-
bir el texto.

El Padre Alvaro Cienfuegos lib. 5 cap. 10. fol. 484.

27. *Nemo aſcendit in Cœlum, niſi, qui de Cœlo deſcendit.* Què Cielo es eſte, â donde ſube eſte Divino Maeſtro, tan vnido con el Cielo, â donde baxa? Dixe. Baxò de los Cie-
los el Divino Verbo â vnirſe con ſu humana naturaleza: la
qual en el miſmo inſtante de ſu vnion hypoſtatica ſe exal-
tò, elevò, y ſubiò â ver el Divino ſemblante. Ya eſtà en el
Cielo? Ya vè â Dios? A donde eſtà? En el clauſtro puriſsi-
mo de MARIA Santiſsima, ò q̃ eſte es el Cielo del Cielo, ò
Gloria de Dios. Aquì ſubiò JESVS nueſtro Divino Maeſ-
tro, deſde el inſtante, que baxò del Cielo, ſubiò conſtituì-
do primogenito, Superior, ò Prefecto entre ſus herma-
nos: (Q) *Primogenitus in multis fratribus.* Si por vna

(Q) Apoſtol. cap. 8. ad Rom.

parte buscaba la mayor gloria de su amantísima Madre, por otra amaba anhelo la exaltacion de los hombres sus hermanos. Para fines tan glorioſos comunicò su Divina Sabiduria. Pues de eſte modo ninguno ſube al Cielo de MARIA, ſin ſer venido del mismo Cielo.

(R) Ioan. cap. 14. 28. Maeſtro mio: (R) *Scimus, quia à Deo venisti Magister.* Sabemos, que veniſte à nueſtra Congregacion, como del Cielo, que baxaſte de Dios, tan de Dios, ò hecho Dios por la Divina gracia, que lo que vimos, y experimentamos en tu venida, no parece poſsible ſin eſta circunſtancia: (S) *Nemo poterit facere signa, quæ tu facis, nisi fuerit Deus cum eo.* Baxaſte para ſubir al Cielo de eſte claustro, á eſta Sagrada Capilla de la Reyna de los Angeles. Subiſte guſtoſiſsimo, como primogenito en dignidad, ò Prefecto entre ſus hermanos. *Primogenitus in multis Fratribus.* Comunicaſte tu celeſtial ſabiduria, ya para la mayor gloria de su amantísima Madre, ya para la exaltacion mas interesable de tus hermanos: pues de eſte modo ninguno ſube al Cielo de MARIA Santiſsima, ſin ſer como venido del Cielo: *Nemo ascendit in Cælum, nisi qui de Cælo descendit.*

(S) Vbi ſup.

29. Reflexionemos eſto. Baxò, como del Cielo, mi Venerable Maeſtro con gran fortuna nueſtra á ſer nueſtro meritiſsimo Prefecto: y aunque en el empleo era nueſtro Superior, en el exercicio parecia baxaba á ſer el mas minimo de nueſtra Congregacion. Corteſanas, humildes ſúplicas eran ſus mandatos: aſsi tan eficazes para atraer los corazones guſtoſos á la mas prompta obediencia. Siempre en nueſtras juntas, el dictamen, que era de inferior, lo apreciaba, como ſuperior, y mas proprio, que ſu proprio ſuperior dictamen. En todo baxaba con ſingular edificacion nueſtra, á imitacion de nueſtra Madre, y Señora, que puſo en el baxar ſu mayor exaltacion, y gloria: *Ecce ancilla Domini.*

30. Eſtando preſentes los Diſcipulos de ſu Congre-

ga-

gacion, fue elevado JESVS à la Gloria: (T) *Videntibus illis, elevatus est.* Què mysterio tiene, que ayan de mirar esta exaltacion? Cornelio: *Vt doceret nos quanti apud Deum meriti sit humilitas:* para enseñar à sus discipulos, hermanos, y Congregados, y en estos à nosotros, la grande gloria, q̃ merece vn Superior humilde. Avian visto los especiales esmeros de su humildad: avian experimentado, como siempre, en su Congregacion, q̃ teniendo el lugar de Superior, en el exercicio parecia el mas inferior: (V) *Ego in medio vestrum sum, sicut qui ministrat.* Por esto les pone delante de los ojos su subida à los Cielos: para que en ella vean el grande premio, que merece la humildad, assi practicada en vn Superior. Subiò à los Cielos mi Venerable Maestro? Si, hermanos mios, que esta es la corona, que pone JESVS delante de los ojos à los de su Compañia, que como Superiores imitàren su humildissimo exemplo.

(T) Act. cap. 1.

(V) Luc. cap. 22. v. 27.

31. Baxò mi amado Maestro à ser nuestro Superior: y quando no baxò? Quando el precepto superior de la obediencia arrancò su corazon de este centro de su amor, poniendole en empleo incompatible con su assistencia. Mientras este no llegò, era indefectible su presencia, allanando siempre su amor, aun las mas graves dificultades, que en algunas ocasiones podian impedir su assistencia. No es cosa rara, que en oyendo el aviso de la hora de la Congregacion (la vez, que esto esperaba, porque lo regular era estar en nuestra Capilla el primero, aguardando viniessen sus hermanos) aunque tuviesse alguna visita en negocio grave, y fuesse hom con sujetos de la primera gerarquia, al instante se levantaba, diciendo: *V.m. me perdonarà, y darà su licencia, porque mi Congregacion me llama.* Maestro mio, què Padre de este Colegio, como hermano amantissimo vuestro, no viniera gustosissimo à assistir vuestra inculpable falta? *Si viniera*, decia, *mas lo que yo pudiere hazer por mi, no me ha de valer de nada.*

32. Fue llevado JESVS â los Cielos, assi se lee en este repetido capitulo *Assumptus est*: Luego serìa llevado este Señor de algun Angel? Si, que virtud ay en estas superiores Inteligencias para este santissimo exercicio. Mas el Padre Cornelio nota con cuydado el *Assumptus*. y dize, que se ha de entender, que fue llevado por su propria virtud, y no por la virtud de los Angeles: *Assumptus est à se, non ab Angelis*. para enseñarnos, que este Divino Maestro no dexa de hazer, quanto puede con su virtud, aunque en su compañia tiene tantos Angeles, en quienes substituir con virtud, para hazer lo mismo en tan santo exercicio. Esta maxima Divina siguió siempre mi Venerable Maestro, haziendo con ella imponderablemente apreciable en nuestra estimacion su presencia.

33. A esta se seguia, como exercicio proprio del empleo, la comunicacion de su celestial sabiduria. Es cierto, hermanos mios, que quando repasso en mi memoria aquella luz de claridad en sus exhortaciones mysticas, con aquel incendio de afectos devotissimos, en que se encendia, me maravillo. Quando considero aquella suavidad, y dulzura en el persuadir, con aquel ardentissimo fuego, en abrazar lo que impide nuestra mayor felicidad, me pasmo. Para todo tomaba por medio con inexplicable ternura â la Reyna de los Angeles, empleando toda la eficacia de su corazon, y alma en persuadir se entrañasse en nuestros corazones su importantissimo amor. Assi me persuado, â que eran sus labios throno de aquel Divino Espiritu, que en encendidas lenguas se comunicò â los Apostoles. Vno era el espiritu de sus labios; pero en todas las lenguas de los de su Congregacion tenia su assiento para ilustrarlas. Vno era, mas causaba admiracion â todos oìr cada vno la lengua, que necessitaba para su inteligencia. Assi era iman, que atraìa con gustoso apetecible impulso los corazones de todos. Si alguna vez descaecìa la assistencia, los busca-

ba

ba por las claſſes, los ſolicitaba por las calles, y al oìr ſu voz venian, ſegun el fervor manifeſtaban, pudiendo dezir lo que los diſcipulos de la Congregacion de la Compañia de JESVS, al oìr en el camino à ſu Divino Maeſtro: (X) *Nonne cor noſtrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via?* Era, por fin, como lengua de MARIA Santiſsima, ſi: que ſonaba ſiempre en ſus labios, manifeſtando el grande afecto, que por ellos rebozaba, eſtàr de eſte grande amor lleno ſu corazon, y alma. Por eſto, dezia yo, ſin duda la Reyna de los Angeles eſtà en medio de nueſtra Congregacion, quando nueſtro Padre nos habla.

(X) Luc. cap. 24. v. 32.

34. Luego que ſubiò nueſtro Divino Maeſtro à los Cielos, veo à los de ſu Congregacion, y Compañia en devotos, y utiles exercicios con MARIA Santiſsima: (Y) *Hi omnes erant perſeverantes in Oratione cum mulieribus, & MARIA Matre IESV, & Fratribus ejus.* Haſta en la colocacion de las palabras ſe vè à eſta Señora en medio de eſta ſanta, y devota Congregacion. En eſte lugar eſtà, eſcribe el doctiſsimo Silveyra, ſubrogando el empleo, que como Maeſtro, Superior, y Prefecto tenia JESVS en medio de la Congregacion de ſu Compañia: (Z) *Subſtituens locum filii juxta illud Evangelii ſtetit IESVS in medio Diſcipulorum.* Y para què eſtà en eſte lugar? Silveyra: *Sacroſancta Virgo MARIA conſtitit in medio hujus Sacra Congregationis, ut ſuis verbis, & doctrina cunctos illuminet.* Eſtaba MARIA Santiſsima en medio de eſta Sagrada Congregacion, para iluſtrar à todos con ſu celeſtial doctrina, y palabras. Lo que en eſta Congregacion de vèa, obraba la preſencia de MARIA Santiſsima, en la nueſtra atribuyo yo à la aſsiſtencia de ſu amante eſpecial providencia. Eſtaba MARIA Santiſsima en el corazon de nueſtro Padre: aſsi ſalian à ſus labios ſus palabras, y doctrina, como de eſta Señora, iluſtrando à todos. Y por eſto dezia, que MARIA Santiſsima eſtaba en medio de nueſtra Congregacion, quando mi Venerable

(Y) Act. cap. 1.

(Z) Silveyr. hic.

Maeſ-

Maestro en su lugar nos platicaba. Teniendo aqui su acomodacion propria las palabras de Silveyra: *Sacrosancta Virgo MARIA consistit in medio huius Sacræ Congregationis, vt suis verbis, & doctrina cunctos illuminet.* Este es el peregrino, y singular modo, que en orden â nuestra Congregacion practicò mi Venerable Maestro, para subir â los Cielos. *Quomodo.*

QVANDO.

35. EN ESTA CIRCVNSTANCIA SEGVIRE el proprio methodo, que comunmente tienen los Expositores sobre el tiempo, y dia de la Ascension de JESVS nuestro Divino Maestro. Todos discurren razones de congruencia, y estas son las que intento dar en ser el mes de Mayo, y el dia vispera de la Cruz el transito feliz de mi amado Maestro. Es este mes consagrado â aquella Heroyna Madre del Dios Mercurio, de quien tomò Mayo su nombre, Madre de aquel Numen, â quien llamaron vnico hijo del Cielo, y dia, y al que pintan con alas, para dar á entender lo veloz de su sabiduria. En este mes era costumbre celebrar fiestas en muchas Ciudades Latinas, en obsequio, y veneracion de esta gran Madre: (*) Consagrèmos esta noticia. La Madre del Divino Mercurio es nuestra Madre, y Señora; que si aquel es vnico hijo del Cielo, y del dia, Christo Señor nuestro es vnico Hijo del Cielo por la Divina naturaleza, y del dia de la gracia MARIA Santissima, por la humana naturaleza; y si aquel pintan con alas su sabiduria, con alas vino del Cielo la Sabiduria Divina: (A) *Et sanitas in pennis eius*, al oìr el *Ecce ancilla*, de nuestra Soberana Princesa. Y si era costumbre en este mes celebrar fiestas en muchas Ciudades Latinas en obsequio de esta Gran Madre: En este lugar de las letras, ô en este Sagrado Colegio, sabido es ser costumbre en

(*) In theat. vitæ humanæ verbo Mensis.

(A) Malach. cap. 3. ¶. 2.

en este mismo mes celebrar las fiestas â nuestra Titular Princesa.

36. O què gloria diò â esta Señora nuestro Padre en la celebracion de estas fiestas! Què cuydado en la mayor decencia de su culto! Què solicitud en buscar â sus hermanos para q̃ todos assistiessen! Què desvelo en discurrir modos de hazer mas plausible su celebracion, ya con Oraciones retoricas, ya con Sermones de Theologos. Para que quedasse estampada en los corazones esta Señora, costeaba riquissimas Estampas, repartia impressas oraciones devotissimas â este Mysterio. Pues si assi glorificò â MARIA Santissima en este mes de Mayo, sea en este mes su transito â la Gloria, para que en èl consideremos, que es nuestra Madre, quien le paga la gloria, que le diò en este mes, llevandoselo en este mismo mes â la Gloria: pudiendo dezir: *Nubes suscepit eum ab oculis eorum.* La nube, en que entrò JESVS, que es nuestra Madre, y Señora, lo recibiò en sì, quitandolo de nuestra vista para llevarselo â la Gloria.

37. El dia fue vispera de la Cruz de nuestro Divino Maestro. En este dia vino JESVS, como Salvador de nuestro Padre, trayendo, en la representacion del dia, consigo la mejor merced en MARIA Santissima, y poniendo â su vista, para su mayor consuelo, la Cruz, obra de su fructuosa redempcion, pudiendo dezir: (B) *Ecce Salvator tuus venit, ecce merces eius cum eo, & opus illius coram illo.* Cornelio: *Opus illius fuit Crux, quia ibi redemptio.* Ni la Cruz tan â la vista echamos menos en la subida â los Cielos de Christo Señor nuestro; que si para esta subida elevò sus Divinas manos: (C) *Elevatis Manibus suis.* fue poniendolas en forma de Cruz: (D) *Transversim collocando Manus, ut signum Crucis efformaret*, que escribiò Cornelio. Estando junto â la Cruz, si hemos de hallar â MARIA Santissima, avrà de ser en el Mysterio de sus Dolores.

(B) Isai. 62.

(C) Luc. cap. 24.

(D) Act. cap. 1. supr. *Elevatis*

Como

38. Como mi amado Maeſtro era devotiſsimo de todos los Myſterios de MARIA Santiſsima, tenia Eſtampas iguales de todos, proporcionadas â vna moldurita, en la que colocaba la eſtampa en el dia de ſu myſterio, y eſta duraba pueſta, ſiendo el blanco de ſus afectos, haſta el dia de otro Myſterio, que ponia la que correſpondia; y como el vltimo Myſterio antes del dia de ſu dichoſo tranſito, fue el de los Dolores, la Imagen, que tuvo delante de los ojos para ſubir â los Cielos, fue eſta de MARIA Santiſsima de los Dolores. Bolvamos â nueſtra Nube, que como en ella entrò el mejor Sol, le dà varios viſos de repreſentaciones. Vna nube es lo vltimò, que mirò JESVS para entrar en la Gloria: *Nubes ſuſcepit eum ab oculis eorum.* Se quedò entonces eſta nube ſin entrar en la Gloria? Si, dize Cornelio: (E) *Nubem hanc Chriſtus ſecum non deduxit in Cælum.* Luego ſe quedò ſola, y deſamparada ſin JESVS: baſtaba para eſtar negra; pero por diſpoſicion Divina fue negra, y hermoſa: *Nigra, & lucida*, eſcribe Silveyra. Nube Imagen de MARIA Santiſsima, negra, y hermoſa, ſola, y deſamparada ſin JESVS, quien dirà no ſer Imagen de MARIA Santiſsima de los Dolores. Eſta es la Imagen de MARIA Santiſsima, que mirò JESVS para entrar en la Gloria; y eſta es la vltima, que mirò mi amantiſsimo Maeſtro para ſubir â la Gloria.

(E) Cornel. hic.

39. *Eſtoy hecho vn retablo de dolores*, ſolia dezir en los graviſsimos, que padeciò en ſu vltima enfermedad. Si, Maeſtro mio, retablo; pues vueſtro corazon era el throno de MARIA Santiſsima de los Dolores. Nada ſe veìa en eſte retablo, que no fueſſe vn puro oro de conformidad con la Divina voluntad, pareciendo de mas ſubidos quilates, quando crecian â ſer intenſos los dolores. La variedad en eſtos daban â eſte retablo peregrina hermoſura, contando en ſu ſemblante tantos alegres, varios colores, quanta la variedad de ſus dolores. Sobre todo ſobreſalian los remates de eſte retablo; porque el rematar con eſta vida le cauſa-

faba eſpecial guſto, y alegria. Eſtaba en ſu corazon, como en throno, la nube, en que entrò JESVS, MARIA Santiſsima de los Dolores: aſsi tan de corazon los imitaba, ſiguiendo la alegria, que tuvo eſta Señora en padecerlos por la voluntad Divina: aſsi ſe veìan en eſte peregrino retablo las luces de eſta nube, manifeſtandoſe en ellas la grandeza de ſu belliſsima alma; que ſi eſta nube ſe llenò de reſplandores, fue para declarar en ellos la mageſtad, que ocultaba: *Vt ſuo fulgore maieſtatem aſcendentis oſtenderet.* (eſcribe Cornelio.)

40. De aqui ſe vè manifieſtamente la congruencia de ſer el dia immediato â la Cruz, en el que ſubiò â la Gloria mi amado Maeſtro. Aunque no me diera tan ſobradas luces el dia para conocerlo por Imagen de MARIA, baſtaba ſaber, que David le atribuye el producir la palabra: (F) *Dies diei eructat verbum*, para dexarme ſin duda. Y el dia immediato â la Cruz, â qual de los Myſterios de MARIA Santiſsima repreſentarà? Eſto quien lo puede dudar, ſabiendo todos, que MARIA junto â la Cruz: (G) *Stabat iuxta Crucem*, es MARIA Santiſsima de los Dolores: pues llevefe eſte dia â mi amado Maeſtro â la Gloria, para que en èl contemplemos, que la nube negra, y hermoſa de la gracia, MARIA Santiſsima de los Dolores, vino â pagarle el throno, que le diò en ſu corazon, recibiendolo en sì, como en throno, para llevarſelo â la Gloria: *Nubes ſuſcepit eum ab oculis eorum.*

(F) Pſal. 18.

(G) Joan. c. 19. lv.

41. Hermanos mios, en los Cielos eſtà nueſtro amantiſsimo Maeſtro, què conſuelo, què guſto, què alegria para noſotros! Si ſe deſean mas conjeturas, vna darè para acabar de ſatisfacer vueſtros deſeos. Eſtando Chriſto Señor nueſtro para ſubir â los Cielos, y viendo â los de ſu Colegio, y Compañia, que padecian algunos deſconſuelos, les dà â entender, que en ſubiendo â los Cielos rogaria, y pediria al Padre de las miſericordias por el conſue-

(H) Ioan. c. 14. Toletus hic.

io, que necesitaban: (H) *Ego rogabo Patrem, & dabit vobis alium Paracletum.* Id est, *consolationem promittit, quia Paracletus consolatorem significat.* Este consuelo recibieron immediatamente los Apostoles con la venida del Espiritu Santo. Aunque no tuviera este Colegio Apostolico otra señal, esta era suficiente para hazer este argumento. Nuestro Padre, y Maestro nos diò â entender, que en subiendo â los Cielos rogaria al Padre de las misericordias por nuestro consuelo, este hemos recibido; luego nuestro Padre, y Maestro està en los Cielos.

42. Acercandose la hora de el feliz transito de mi amado Maestro, vno de los Padres, que le asistia, le dixo: Padre, confie V.R. en Dios, que le ha de veer en la Gloria, y conseguida esta felicidad, cuydado con este Colegio, que oy le halla con el desconsuelo de tener algunos enfermos, y entre ellos, de mas cuydado tal Padre, con vnas graves tercianas. A que respondiò: *Si yo mereciere de la piedad de mi Dios este favor, yo pedirè, yo rogarè al Padre de las misericordias, como es de mi obligacion, por este Colegio, por su consuelo, por la salud de sus enfermos.* Y què sucediò? Todos immediatamente sanaron; pero con apreciables circunstancias el ya citado Padre. Hallòse este acometido del frio de su terciana, â la hora misma, en que se partiò â la eternidad mi Venerable Maestro. Acordose de la promessa, que tiernamente avia hecho â su Colegio, y entre los ardores de la terciana, con aquella confianza de saber brindaba al gusto de mi amado Maestro; y haziendole cargo de sus promessas, ofreciò, â no repetirle la terciana, dezir las quatro primeras Missas en el Altar mismo de su Purissima, â mayor gloria del Mysterio de su Concepcion en Gracia. Cosa rara, nobilissimo Auditorio, no le acometiò mas la terciana al citado Padre, quien agradecido cumpliò su promessa, y con la debida gratitud publica este beneficio. Pues aqui de mi argumento. Mi Maestro dixo, que

que si subia â los Cielos rogaria al Padre de las misericordias por el consuelo de su Colegio: este consuelo recibiò el Colegio; luego mi Maestro està en los Cielos.

43. Hermanos mios, los ojos al Cielo, fixados en el Celestial Alcazar, que no dirè yo â mi amada Congregacion, lo que oygo le dezian â la Congregacion de la Compañia de JESVS Angelicas Inteligencias: (I) *Quid statis aspicientes in Cælum.* Què bazeis mirando â los Cielos? porque sè, que la piadosa consideracion de contemplar à nuestro Padre en los Cielos, hará fixarlos en ellos, para pedirle, de el modo, que se puede pedir, por nuestro mas importante espiritual consuelo. Y si JESVS nuestro Divino Mro. para subir â los Cielos echò su bendicion â los de su Congregacion: (K) *Benedixit eis.* haziendo al Eterno Padre esta, ô semejante deprecacion, segun el Padre Cornelio: (L) *Pater, quos dedisti mihi volo, vt vbi ego sum, illic sint mecum, vt videant claritatem meam.* Maestro mio, renga por bendicion mi Sermon la vuestra, que sobre nosotros venga de vuestra mano desde el Cielo, y sea la deprecacion de vuestros labios, sonando en ellos la misma, que hizo Christo Señor nuestro: Padre de las misericordias, â esta Congregacion de mi Compañia, centro de mi amor, que me entregaste, como â su Prefecto: *Pater, quos dedisti mihi.* es mi agradecido deseo, que por fin venga conmigo: *Volo, vt vbi ego sum, illic sint mecum.* para que vean la claridad, y gloria, que debo â vuestra infinita misericordia: *Vt videant claritatem meam.* Asi lo esperamos de vuestro amor, como piadosamente confiamos, que vuestro espiritu està en la Gloria, en donde por la Divina misericordia

Requiescat in pace.

Amen.

(I) Act. 1.

(K) Luc. cap. 24.

(L) Act. 1. supr. *Elevatus*

O. S. C. S. R. M. E.